



BOLETÍN  
DE LA ACADEMIA  
NACIONAL DE HISTORIA

Volumen XCVI N° 198  
Julio-diciembre 2017  
Quito-Ecuador



# **BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen XCV  
Nº 198**

**Julio–diciembre 2017  
Quito–Ecuador**



ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

DIRECTOR:	Dr. Jorge Núñez Sánchez
SUBDIRECTOR:	Dr. Franklin Barriga López
SECRETARIO:	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
TESORERO:	Hno. Eduardo Muñoz Borrero
BIBLIOTECARIA-ARCHIVERA:	Mtra. Jenny Londoño López
JEFA DE PUBLICACIONES:	Dra. Rocío Rosero Jácome
RELACIONADOR INSTITUCIONAL:	Dr. Vladimir Serrano Pérez

BOLETÍN de la A.N.H.

Vol XCV

Nº 198

Julio–diciembre 2017

© Academia Nacional de Historia del Ecuador

ISSN Nº 1390-079X  
e-ISSN Nº 2773-7381

Portada

Monumento a Vicente Rocafuerte  
en la ciudad de Guayaquil

Diseño e impresión  
PPL Impresores 2529762  
Quito  
landazurifredi@gmail.com

enero 2019

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

## LA MIGRACIÓN JUDÍA EN ECUADOR: CIENCIA, CULTURA Y EXILIO, 1933-1945<sup>1</sup>

Rocío Rosero Jácome<sup>2</sup>

Daniel Kerssffeld, en su libro *La migración judía en Ecuador* presenta el exilio social y político de los judíos, durante el régimen fascista europeo de Adolfo Hitler, y que ingresaron al Ecuador entre 1933 a 1945. El texto contiene 239 páginas. Su desarrollo se sustenta en una amplia bibliografía y webgrafía, además, consulta archivos y tiene entrevista. El libro se completa con un apéndice documental y fotográfico.

Este texto procura reconstruir este fenómeno migratorio de Europa a Ecuador, no estudiado antes. Su autor relievra la inmigración judía como aporte intelectual, técnico, cultural y artístico de beneficio para Ecuador dada la formación académica de la mayoría de los inmigrantes. Sus tendencias eran en su mayoría liberales y también socialistas, provenientes del espacio político cultural de la “Mitteleuropa”, de ciudades como: Viena, Berlín, Praga, Riga y Budapest, unificada por el idioma germánico. Otros emigrados procedían de ciudades más pequeñas pero igualmente cultas. El autor divide el libro en cuatro partes y advierte que pueden ser leídas de forma independiente, de allí que algunos datos o personajes se repitan con diverso enfoque que complementan la inicial información.

La primera parte trata de “La emigración de los judíos al Ecuador durante la era del nazismo”. Con ayuda de la cronología, sus relatos enmarcan la situación europea y latinoamericana de la época. Se muestran los acuerdos internacionales inmersos en una intrincada trama burocrática de consulados y embajadas donde los

---

<sup>1</sup> Daniel Kerssffeld, *La migración judía en Ecuador. Ciencia, cultura y exilio 1933-1945*, Academia Nacional de Historia, Artes Gráficas Silva, Quito, junio 2018

<sup>2</sup> Miembro de Número de la Academia Nacional de Historia

funcionarios se convertían en poderosos jueces, a través de un sello o una firma decidían el destino de las personas, la vida o la muerte. En el caso del Ecuador se cuentan funcionarios muy prejuiciados como el cónsul de Hamburgo, E.L. Andrade, quien colocaba “judío” en los pasaportes, y otros favorables, como Manuel Antonio Muñoz Borrero, cónsul en Estocolmo, que en plena guerra, en 1941, ayudó a la fuga de un centenar de judíos polacos, situación que le costó la separación del cargo en 1942.

Kersffeld, expone la política y legislación ecuatorianas de recepción mediante proyectos de colonización desde 1935 en la presidencia de Velasco Ibarra, luego con Federico Páez. Se indica la disponibilidad de tierras y las condiciones. Cosa parecida se propició para los inmigrantes desde Londres, en 1937. También muestra las dificultades de 1938 con Alberto Enríquez Gallo que decretó la expulsión de judíos. En ese año se estableció la Ley para el trabajo en agricultura o industria permitida por la oficina de Migración y las condiciones económicas de ingreso. En 1940, la organización internacional judía de ayuda social HICEN, negocia con el gobierno la rebaja de pago por admisión dada la ubicación de las tierras en lugares insalubres, alejados y no aptas para la agricultura. Se prohibió la participación en política interna o externa y la formación de sindicatos; empero los inmigrantes no eran campesinos, eran ciudadanos, con experiencias en diversos ramos del conocimiento, y en la mayoría de los casos, sobrevivieron como comerciantes.

El autor señala la ayuda internacional judía durante la guerra, en 1941, a través de la JOINT American Jewish Joint Distribution Committee, en Quito y Guayaquil mediante la formación de cooperativas para producción e industrialización agrícola y comercialización, además HICEM organizó una Cooperativa de Crédito para Agricultura, Industria y Comercio que financió aranceles, depósitos oficiales, transportes internos, organización de cursos para el idioma español y el traspaso de emigrantes desde Panamá y Venezuela. Velasco Ibarra en 1944 anuló las restricciones laborales para los inmigrantes del nazismo, auspició la creación del Estado Israel y propició el ingreso de judíos para la formación de empresas industriales y

propició el ingreso de semitas alemanes y austriacos sobrevivientes del Holocausto.

La segunda parte del libro trata sobre “El exilio judío en el espacio científico, cultural y artístico”. Este capítulo corresponde a la genealogía de los judíos llegados al país. Se aprecia el acucioso trabajo del investigador para conseguir los datos de identificación de los ingresados al país: su lugar de procedencia, la formación educativa, la experiencia laboral previa, las áreas complementarias de conocimientos, los tipos de nexos previos, provenían de Alemania, Austria, Italia, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania y Rusia. El relato, muestra las peripecias del desplazamiento hasta llegar al país. También, señala la condición económica previa, la forma de arribo, los emprendimientos iniciales, las labores realizadas en el país, tanto en condición de paso como de permanencia, así como el comienzo de su inserción social y cultural a la políglota comunidad judía de Quito que registraba diversas lenguas dadas las distintas procedencias. El idioma de aglutinamiento era el alemán. Kersffeld divide el capítulo en profesiones y asocia los profesionales y sus aportes: Geólogos, ingenieros y agrónomos; Químicos y farmacéuticos. Médicos y veterinarios; Arquitectos e ingenieros civiles; Sociólogos, economistas y estadísticos; Escritores y abogados; Periodistas, cronistas y ensayistas; El mundo del arte y la cultura; Promotores culturales y referentes comunitarios; Editores y libreros; Arqueólogos, antropólogos e historiadores; Los entrecruzamientos disciplinares; impacto posterior de la estancia en Ecuador.

Daniel Kersffeld destaca la iniciativa de los inmigrantes, de Quito, en 1938, para formar *La Asociación de Beneficencia Israelita* como órgano de los asuntos religiosos y culturales, que propició el soporte de solidaridad a la recepción de los nuevos miembros, y luego, entre sus miembros, a través de conferencias informativas del país y sus costumbres, se dieron cursos de español. Esta entidad procuró mantener un alto status cultural interno mediante exposiciones de actualización en tópicos variados conforme la diversidad de conocimientos de sus miembros. Se formaron grupos musicales y teatrales inicialmente en idioma alemán, se fomentó el estudio del idish y luego

se ampliaron las conferencias y la participación cultural a la sociedad ecuatoriana. Los temas religiosos se manejaron siempre en el ámbito estrictamente privado, así se evitó conflictos con la sociedad católica circundante.

Al ser un grupo de emigrantes cultos, logran vincularse en espacios de investigación científica en las universidades, de Quito, Guayaquil, y Cuenca, irradiando su influencia a otras ciudades de menor población. Fueron docentes de medicina, farmacia, bioquímica, endocrinología, pediatría, cirugía, veterinaria, arquitectura, economía, derecho internacional, psicología, artes, teatro, idiomas en la Universidad Central del Ecuador, otros se vincularon a la Escuela Politécnica Nacional en química, física, mecánica, geología, ingeniería civil, construcción de puentes, hidráulica, ferrocarriles, ingeniería eléctrica, ingeniería Química, algunos atendieron el requerimiento del país para formación académica y fueron contratados desde Alemania. La Universidad de Guayaquil contrató a veterinarios y agrónomos. La Universidad de Cuenca contrató arquitectos.

La tercera parte se refiere al “Judaísmo, Fascismo y Diáspora”. Daniel Kersfeld enfoca el capítulo a través de los siguientes subtítulos: Presencia histórica del judaísmo en Italia; Los judíos bajo el fascismo; Los refugiados italianos en el Ecuador; La reacción diplomática ecuatoriana. El autor en una sugestiva, interesante y bien lograda pincelada, recorre dos mil años de historia de la comunidad judía en Italia, plenamente integrada al espacio cultural italiano y consustanciada con sus valores y orientaciones nacionales, que a partir de 1938, cambiaría su estatus debido a la aprobación de las Leyes Raciales del régimen fascista, intempestivamente, fueron considerados enemigos de la nación italiana, por lo tanto, debían ser expulsados del país y/o eliminados físicamente.

Señala las comunicaciones entre Ecuador e Italia a través de la Cancillería, sobre las condiciones migratorias para establecerse en el país. Kersfeld narra varios casos de solicitud de asilo que a pesar de cumplir con los requisitos eran negados porque algunos funcionarios recomendaban al Canciller ecuatoriano suspender el visado de los pasaportes judíos, como el Embajador Peñaherrera. El autor

documenta el tema con la correspondencia oficial que reposa en el Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana, donde se observa, las apreciaciones de los cónsules y embajadores. Así mismo, el autor inserta al final del libro un apéndice documental sobre la inmigración de los judíos italianos.

Se verá que los diplomáticos que apoyaron su salida de Italia, fueron removidos de sus cargos o pagaron con su vida, tal fue el caso de José Morpurgo, Viceconsul de Trieste. La inmigración al Ecuador, dadas las presiones internacionales, debía ser eminentemente selectiva, así, el Cónsul en Génova, Alberto Larrea Chiriboga, presentó al Canciller y al Ministerio de Defensa la lista de 35 personas, todos profesionales, poseedores de fuertes capitales económicos para invertir en una fábrica de celulosa y posteriormente en un laboratorio farmacéutico. Luego de la comprobación de los datos que avalen su formación y la correspondiente consistencia económica, pudieron salir de Italia y serán quienes fundarán los laboratorios LIFE.

En la cuarta parte del libro, el autor escribe sobre "Los laboratorios LIFE y su impacto en la escena científica". Kersffeld inicia el tema por contextualizar la situación médica y sanitaria del Ecuador en los años 1930, época en la que el país recibió influencia médica europea de Alemania, Francia y España, de esta última provenían profesionales en el transcurso o luego de la Guerra Civil Española entre 1936-1939. Su llegada desarrolla en la Universidad Central especialidades como Cardiología, Neurología, Parasitología. Las enfermedades más comunes eran: paludismo, fiebre tifoidea, fiebre amarilla, tifus, tuberculosis, bubónica, respiratorias y parasitarias. Abastecían de medicamentos en jarabes, obleas y sellos, la empresa francesa Rhône-Poulenc Specia y la alemana Bayer. Debido a la guerra hubo imposibilidad de importación de medicinas.

Kersffeld destaca la iniciativa del Dr. Pablo Arturo Suárez que en 1930 fue impulsor de la medicina social e higienista, formó parte del Directorio de la Junta Central de Asistencia Pública y propuso la creación de un laboratorio farmacéutico y otro serológico y boticas populares; se propuso también la creación de un laboratorio clínico y uno químico para apoyar a la producción agrícola e indus-

trial. En 1937 consiguió la aprobación del gobierno para la compra de maquinarias, equipos y materias primas a través del ciudadano alemán residente en Quito, Ernesto Griesbach. En Berlín a través del Encargado de Negocios de Ecuador, contactaron con el Dr. Heinrich Tietz, farmacólogo y químico quien firmó un contrato por el que sería el Director y técnico farmacéutico en la Farmacia Central que establecería la Junta de Asistencia Pública de Quito. Su labor en Quito desde 1938 fue decisiva para la instalación de las máquinas y laboratorios. En paralelo a las gestiones en Alemania, acudieron los representantes ecuatorianos a la Legación de Roma para solicitar profesionales idóneos para conducir la futura empresa, así el grupo de científicos judíos italianos arribó a Quito en octubre de 1939.

El grupo fundador de LIFE fue invitado a participar como socio del emprendimiento. En Quito, el 22 de junio de 1940 se concretó un acuerdo entre la Junta Central de Asistencia Pública y los socios extranjeros. Se constituyó la compañía anónima llamada *Laboratorios Industriales Farmacéuticos Ecuatorianos* o LIFE. Los medicamentos fabricados estarían en consonancia con la situación epidemiológica del Ecuador. Kerssfield relata la trayectoria de estos laboratorios farmacéuticos, su dedicado trabajo de investigación y de producción que le permite establecer filiales al interior del país y en América Latina, así como los conflictos comerciales con los competidores. Destaca la vinculación social de LIFE a través de variados beneficios para sus trabajadores y su vínculo a la Universidad Central en diversas facultades mediante cursos de capacitación y uso de sus instalaciones para la experimentación y desarrollo de tesis doctorales en hematología, virología, microbiología y farmacología. Coordinó, además con la Universidad varios congresos regionales de traumatología, ortopedia, alergias y pediatría.

Este capítulo se subdivide en los siguientes temas: Los orígenes y los primeros tiempos de los Laboratorios LIFE; Los fundadores de LIFE; Otros colaboradores de LIFE; Las memorias de Moselio Schaechter. Expone el autor, que LIFE por sus propias y novedosas características, revolucionó el escenario científico y empresarial del Ecuador, brindándole al país influencia en el mercado

farmacéutico latinoamericano. LIFE, dice Kersffeld, se constituiría, en una de las principales consecuencias y aportaciones de la diáspora judía europea en un territorio nacional.

El autor, en el recorrido de sus capítulos muestra también las influencias sociales, culturales y políticas que ejercieron directa o indirectamente los europeos en un país pequeño, tradicional, conventual y a la vez curioso de novedades; por ejemplo, hubo contactos con “El Movimiento Alemán pro Democracia y Libertad Ecuador” cuya ideología fluctuaba entre posiciones de centro y comunistas. La revista *Ateneo*, el periódico *La Defensa* dedicado a denunciar las actividades del nazismo en el Ecuador que causaría repercusiones al país en las relaciones internacionales con Alemania y Estados Unidos. También se aprecia a Bobby Astor asociado al partido comunista ecuatoriano y la organización de una nueva asociación llamada “Mundo Libre”. Las influencias culturales a través de la fundación del Colegio Alemán y la Sociedad Hutmbold. La *Revista Cultural y Científica TEA* con participación de autores ecuatorianos y latinoamericanos. El teatro desempeñó un nexo social, cultural y político a través de las escenificaciones. En suma, es un libro novedoso por la información que contiene.

Quito, 9 de agosto de 2018



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

**Forma sugerida de citar este artículo:** Rosero Jácome, Rocío, “LA MIGRACIÓN JUDÍA EN ECUADOR: CIENCIA, CULTURA Y EXILIO, 1933-1945”, *boletín de la academia nacional de historia*, vol. XCV, N°. 198, julio – diciembre 2017, Academia Nacional de Historia, Quito, 2017, pp. 501-507.